

—dicho sea con término netamente popular— otra vez vuelven a abrirla, para seguir bebiendo y gustando el vino.

A esto hay que añadir que casi todos los vecinos tienen su bodega. El que menos, en épocas de bonanza, alcanza a recoger unos veinte cántaros, y de vino selecto.

Durante la época de la vendimia, por septiembre, todo el pueblo huele a mosto y a pez fundida. Las grandes tinajas son saneadas y cauterizadas poniéndolas sobre unas piedras, boca abajo, en medio de las cuales se enciende una hoguera. Cuando la tinaja alcanza una temperatura capaz de hacer fundir la pez pulverizada finamente, se separa del fuego y se espolvorea en su interior una fina capa de dicha sustancia. Así queda lista para recibir el dulce, aromático mosto.

Una anécdota se nos ha referido en torno al orgullo que los cilleranos sienten por sus vinos. Un vecino de la localidad se dedicaba a la arriería, un negocio que fue próspero en otros tiempos, que consistía en el transporte de mercancías entre poblaciones.

Nuestro arriero se topó en su recorrido, cierto día, con un caminante, al que invitó a subir a su carruaje. Durante el viaje, en un momento propicio, le obsequió, generosamente, con lo que llevaba en sus viandas —la chacina, el *condío* de la tierra—. Ambos, arriero y viajante, tentaron, repetidamente, una oronda bota repleta de buen vino de Cilleros, que aquél llevaba colgada de los tableros del carro.

Tras el almuerzo, el anfitrión solicitó la opinión de su huésped sobre la calidad del vino con que lo había obsequiado, a lo que contestó su invitado:

—Psche... un vinín, vinín...

Juicio con el que, claramente, despreciaba el vino del que se sienten justamente orgullosos los cilleranos, por lo cual, ante la insólita e inesperada contestación, el arriero le manifestó airado y de modo tajante, sin poderse contener:

—Con que vinín, vinín... Anda, abajo y ve con Dios, buen hombre...

VALERIANO GUTIÉRREZ MACÍAS
Académico C de la Real de la Historia

Noticias e informaciones sobre el mundo de la cultura y del arte

En estos últimos tres meses del año 1995, el latir artístico y universitario cacereño ha conocido una especial actividad, debida a las numerosas iniciativas públicas y privadas, que vienen a subrayar el carácter y la vocación de nuestra ciudad para convertirse en un relevante núcleo de irradiación intelectual y cultural, basándose en la capacidad de nuestras instituciones locales para apoyar y patrocinar este tipo de actividades y en las dotaciones e instalaciones que la misma ciudad puede ofrecer para su digno desarrollo.

Además de los ciclos de conciertos, recitales y representaciones teatrales o de ópera que han tenido lugar durante estos meses en diversas salas y espacios culturales de Cáceres, como los programas del Gran Teatro, del Aula de Cultura de Caja Extremadura o de la Institución Cultural «El Brocense» de la Excm. Diputación Provincial, así como de las exposiciones de pintura, escultura o diseño patrocinadas por los organismos anteriores o por el Ilustre Colegio de Arquitectos, por la Cámara de Comercio y otras entidades cacereñas, hay que destacar una serie de convocatorias congresuales y jornadas de estudio y debate político que, por su proyección nacional, por las personalidades convocadas a Cáceres y por la importancia y profundidad de los temas sometidos a debate, se han convertido en verdaderos acontecimientos que queremos poner de relieve en las páginas de la Revista *ALCÁNTARA*, como órgano, precisamente, de expresión cultural de nuestra Provincia.

En primer lugar, queremos marcar la relevancia y fructífera coincidencia de dos ciclos de «conferencias» y «mesas redondas» desarrolladas paralelamente en la Facultad de Derecho y en el Complejo Cultural «San Francisco» de la Institución Cultural «El Brocense» en el pasado mes de octubre.

Las «I Jornadas sobre el Proceso Constitucional», organizadas por la Plataforma de Estudiantes, y patrocinadas por la Universidad de Extremadura, por la Consejería de Educación de la Junta de Extremadura, por el Ayuntamiento de Cáceres y otros organismos, que tuvieron lugar en el «Aula Magna» de la citada Facultad, desde el día 23 al 31 de octubre, en las que participaron personalidades de indiscutible relieve en la vida política, periodística y universitaria del país, tales como Santiago Carrillo, Gabriel Cisneros, Jordi Solé Tura, Alfonso Fernández Miranda, Consuelo Álvarez de Toledo y otros. La actividad tuvo un doble carácter divulgativo y académico, contando con una asistencia muy concurrida.

Simultáneamente, como decíamos antes, en la Institución Cultural «El Brocense», —en el Aula «García Matos»—, durante los días 24, 25 y 26 del mismo mes, tuvieron lugar las «Jornadas» por el «75 Aniversario de la Fundación del Partido Comunista»: «El P.C.E. en la Historia del Movimiento Obrero. Análisis crítico», en las que intervendrían historiadores, escritores, catedráticos de la Universidad y dirigentes comunistas, miembros de la «Fundación de Investigaciones Marxistas», organizadora de estas «Mesas Redondas», y de la exposición de fotografías y documentos instalada en el claustro superior del conventual franciscano.

CONGRESOS Y JORNADAS DE CARÁCTER ARTÍSTICO

En el terreno de la Historia del Arte y de la conservación del Patrimonio Histórico, también han tenido lugar en nuestra ciudad dos amplios simposios de singular relieve: el «I Congreso sobre la Imagen en la Historia: Las Edades de la Mirada», que fue organizado por el

Departamento de Arte de la Facultad Universitaria para los días 22, 23 y 24 de noviembre, en la Sala «Malinche» del Complejo Cultural «San Francisco», patrocinado por la propia Universidad de Extremadura, a través del Instituto de Ciencias de la Educación (I.C.E.), y por la Consejería de Juventud de la Junta de Extremadura. Cada una de las «ponencias» del congreso fue impartida por prestigiosos profesores del ámbito universitario de varios países, tales como los doctores Jean Paul Duviols (La Sorbonne), Marc Bouyer (París VIII) y Victor I. Stoichita (Frigurgo), además de otros de la propia Universidad de Extremadura y de otras españolas.

La programación de las tres jornadas del Congreso, muy amplia entre «ponencias» y «comunicaciones», ha contemplado el análisis de la «visión pictórica» de algunas épocas o estilos, la «visión fotográfica» o «cinematográfica», el espacio arquitectónico, el diseño como forma de visión e, incluso, la diversa «visión» de la ciudad y del urbanismo.

Como en los casos anteriores, el éxito de público asistente, entre los que se encontraban gran cantidad de profesores de nivel secundario y de Universidad, y la calidad de las exposiciones, han convertido a «Las Edades de la Mirada» en un acontecimiento cultural de notable relieve en el conjunto de actividades universitarias cacereñas.

Otro acontecimiento académico de alto interés para sectores especializados han sido las Conferencias sobre «Ciudad y Patrimonio», que tuvieron lugar en la Facultad de Filosofía y Letras durante los días 2, 15 y 29 de noviembre, con la participación del Departamento de Arte de la Facultad Universitaria y la Consejería de Cultura y Patrimonio de la Junta de Extremadura.

En las tres conferencias fueron analizadas las ciudades de Orense, Granada y Badajoz y las circunstancias en las que se encuentran los respectivos patrimonios artísticos.

MARCELINO CARDALLIAGUET QUIRANT